

teamiento, siguen arrebatando el interés de los historiadores. Fergus Millar («Atticus. Das Bild eines Zeugen der römischen Revolution», pp. 41-54) nos introduce en la última etapa de la República romana utilizando como testigo al gran amigo de Cicerón, Tito Pomponio Atico, pero no a través de la correspondencia ciceroniana, sino de la biografía que de este personaje redactó Cornelio Nepote. A continuación Werner Eck («Inschriften und Grabbauten in der Nekropole unter St. Peter», pp. 55-90) trata sobre uno de los descubrimientos arqueológicos más polémicos de los últimos cincuenta años habidos en la ciudad de Roma, el interesante complejo funerario alto-imperial hallado en el Vaticano. En último lugar, Christian Meier se pregunta sobre el alcance de la Historia Antigua, los nuevos retos que se plantea esta disciplina y las posibilidades de desarrollo («Neue Herausforderungen und Chancen der Alten Geschichte», pp. 91-108).

Desde estas páginas vaya nuestra modesta adhesión a este centenario, en prueba de reconocimiento hacia un centro que tanta significación tiene para un gran número de investigadores españoles, que pudieron encontrar allí horizontes científicos totalmente inalcanzables en nuestro país.

JORGE MARTÍNEZ-PINNA  
*Universidad Complutense*

*Studi per Laura Breglia* (Bollettino di Numismatica, 4, Suppl.), Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1987, 3 vols.

Nos llega con ocasión de su jubilación en la Cátedra de «Numismática griega y romana» el 1 de noviembre de 1982, el homenaje que —organizado por algunos colegas suyos del Instituto Arqueológico de la Universidad de Roma— han dedicado con este motivo a la Profesora Laura Breglia, en colaboración con diversos autores.

Editado lujosamente por el Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, como *Supplemento* del Bollettino di Numismatica, estos *Studi per Laura Breglia* constituyen una inmensa aportación a los estudios de Numismática y Arqueología.

Precedidos por una presentación del Prof. Panvini Rosati, quien justifica este homenaje a L. Breglia —sucesor en su cátedra— con una valoración de su personalidad y obra, le sigue la amplia bibliografía exquisitamente preparada por Teresa Caruso, donde se recogen todos los trabajos publicados por la autora, previa una división en «Artículos y monografías», «Apuntes, comentarios y escritos varios», así como sus colaboraciones en Enciclopedias.

Estos *Studi* están constituidos por 63 trabajos ofrecidos como homenaje, en tres partes bien diferenciadas en cuanto a la temática y cronología se refiere, de los que destacaremos algunos.

En la parte I y englobados en GENERALIA, aparecen dos trabajos en alemán. El primero, de Roberto Gübl, «Eckhelianum I. Die Krise der Numismatik», y el segundo, de Karl Christ, «Alte Geschichte und antike Numismatik», de clara exposición metodológica. El apartado de NUMISMATICA GRIEGA está constituido por trabajos en los que predominan los estudios centrados en puntos muy concretos de la misma. Muy interesante es el artículo de N. Parisi sobre «ΔΡΕΠΙΑΝΑ. "Segni premonetari" inesistenti» basados en las fuentes. N. K. Rutter, en «Herodotus I.94 and the "first finders" of

coinage», estudia el problema del primer monedaje de los lidios, basado en esta fuente. G. Gorini nos amplía con un nuevo punto de vista la problemática de la acuñación incusa en la Magna Grecia que tan claramente expuso en su libro *La monetazione incusa della Magna Grecia*, Bellinzona, 1975, libro fundamental para nosotros. El nunca extinguido tema de la «Circolazione dei "pegasi" in Sicilia» vuelve a retomarse por A. Cutroni Tusa, desde el punto de vista económico con las figuras de Dionisio I, Timoleón y Agatocles.

«Rinvenimenti monetali a Regio Calabria», de Maria M. Mastelloni, estudia la reconstrucción de la circulación monetaria en relación con estos hallazgos; una amplísima bibliografía sobre el tema incluye en el mismo. Salvatore Garraffo, en «Crotoniensia», en esta ocasión se centra en la cronología de esta ciudad en el paso de la acuñación incusa a la de doble relieve, tema en parte ya apuntado en su libro *Le riconiazioni in Magna Grecia*. Catania, 1984. Un exhaustivo trabajo de M. Caccamo Caltabiano nos trae el problema de «I decadrammi di Evainetos e Kimon per una spedizione navale in oriente», con las últimas aportaciones cronológicas, basadas en las fuentes, evolución de la cuádriga, consideraciones técnicas, etc., acompañado de bibliografía.

La representación española en estos *Studi* está constituida por los trabajos de Marta Campo, «Las monedas de los tesoros de Pont de Molins, Tarragona y Rosas del Gabinet Numismatic de Catalunya (s. IV a.C.)», y de Leandre Villaronga, «Uso de la ceca de Emporion por los romanos, para cubrir sus necesidades financieras en la Península Ibérica durante la segunda guerra púnica». El primero de ellos nos presenta una revisión de estos hallazgos y su significación en el ámbito de la iniciación, en la Península Ibérica, de su circulación; revisión sumamente cuidada, apoyada en el material de los hallazgos y en clara exposición, como ya nos tiene acostumbrados desde su espléndido libro *Las monedas de Ebusos*, Barcelona, 1976. El trabajo del Prof. Villaronga hace una estimación del volumen de las emisiones monetarias del s. III a.C. en la Península Ibérica, dividiendo en dos periodos: 237-218 a.C. y 218-206 a.C., las monedas hispano-cartaginesas para ponerlas en relación con las acuñaciones de Emporion. Un trabajo excelente, cuyo tema quedó planteado en su *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, 1979, pieza capital en los estudios universitarios.

M. Talercio Mensitieri aporta en un minucioso trabajo los «Simboli, lettere, sigle sul bronzo de Neapolis», en el s. IV a.C. En estos *Studi* nos encontramos con la colaboración excepcional de Kenneth Jenkins con «Some coins of Hannibals' time», en el que realiza un estudio de las acuñaciones cartaginesas durante la 2.ª guerra púnica muy particularmente en la fase final de la presencia de Aníbal en el sur de Italia, incorporando un elenco de fotografías de monedas. E. Acquaro, en «Le monete neo-puniche di SKS» y aludiendo al trabajo de C. Alfaro Asins, «Las monedas de Sexs del M.A.N.», Boletín del M.A.N. (Madrid), I, 2, 1983, pp. 191-197, estudia la epigrafía de estas monedas neo-púnicas. «Monete con nomi di capi della Gallia», de P. Finocchi, nos amplía el campo nunca limitado de la moneda celta. P. Naster confronta con este estudio los puntos de vista de Babelon y Meshorer, en «Iconographie monétaire nabatéenne et les influences subies». Finalmente, F. M. Vani Pecatori cierra con su estudio «Un'opera inedita di Domenico Sestini», de gran valor documentario, esta I parte de los *Studi*.

En la II se engloban los apartados de NUMISMATICA ROMANA, MEDIOEVAL E MODERNA. Abre la I.ª de estas series un trabajo de H. Zehnacker, «Le triens des Servilii et le bronze patrimonial», excepcional estudio basado en las fuentes antiguas, como nos tiene acostumbrados ya desde su *Moneta*, Roma, 1973, y con la clara exposición que le caracteriza. E. Ercolani Cocchi, «La circolazione monetale in Emilia-

Romagna», abre nuevas perspectivas para el debatido problema cronológico de la iniciación del denario. P. Serafin Petrillo, con técnicas neutrónicas, hace una valoración nueva del Victoriato en su trabajo «Sulla "valutazione" del Vittoriato», y C. Capiluppi, G. F. Missirolo, G. Russo y G. Tabarroni, inciden en el estudio de esta moneda en «Un vittoriato in rame stagnato senza tracce di argento». V. Picozzi detalla cuidadosamente en «Gli attributi di Vulcano sul *puteal scribonianum*», su relación con las monedas. C. H. V. Sutherland colabora en estos *Studi* con el trabajo «Variation of emphasis between the Res Gestae and the types of the Imperial augustan coinage», en el que realiza un estudio de contraste entre lo que él considera dos documentos más importantes de la política personal de Augusto: su testamento, la *Res Gestae*, y el corpus de sus acuñaciones imperiales. A. Balil, recientemente fallecido, estudia el concepto jerárquico en algunas monedas de los Julio-Claudios, en «La prospettiva "gerarchica" nella monetizzazione romana dell'età Giulio-Claudia». Un excepcional trabajo de G. Gaggero, «Testimonianze e problemi di Numismatica nell'opera di Suetonio», nos descubre una documentación de terminología numismática en las fuentes de Suetonio. Mención especial precisa el estudio de M. R.-Alföldi, «Schildbilder der Römischen Kaiser auf Münzen und Multipla», con amplia exposición iconográfica, donde revisa los retratos de los escudos de los emperadores romanos, con precisas notas.

No podemos dejar de citar la aportación de Pierre Bastien, extraordinario también, en «Le buste à main levée dans le monnayage romain» y sus relaciones con el culto solar. Dos estudios finalizan este apartado: el de L. Cracco Ruggini, «Utopia e realtà di una riforma monetaria: l'«Anonymus de rebus bellicis» e i Valentiniani», con amplia recogida bibliográfica sobre este tema, y el de J. P. Callu-J. N. Barrandon, sobre «Notes sur les sous au V<sup>e</sup> s. de notre ère», dentro de la temática de los *solidi gallici*.

La NUMISMÁTICA MEDIOEVAL Y MODERNA clausura esta II parte de los *Studi*, destacando entre las colaboraciones la del Prof. Panvini Rosati, con «Gli studi ni Numismatica medioevale italiana», clara exposición de las lagunas de enfoque en los estudios medievales numismáticos. Y el de L. Tondo, «Dall'epistolario di Antonio Agostini» a través de sus *Lettere* y *Dialoghi*, con Fulvio Orsini, ensalzando la figura del hispanista y su ingente obra numismática.

ARQUEOLOGIA E HISTORIA abre la parte III de este homenaje. Se trata de un considerable número de trabajos realizados con riguroso método analítico, del que queremos destacar, por no hacer más extensa esta recensión, algunos. M. Sordi, en «Deformazioni storiografiche nella storia della guerra lamiaca», constituye un ejemplo por la amplitud de las fuentes informativas que utiliza. C. Vismara, abre una nueva perspectiva para los estudios de la Córcega romana, basado en la epigrafía: «Funzionari civile e militari nella Corsica romana». M. L. Morricone, «Edificio sotto el templo di Venere e Roma», realiza un estudio de los pavimentos de la posible *Domus Transitoria*. En las emisiones de Antinoo en Bythinion, E. Equini Schneider apoya su trabajo «Sul "tempio di Antinoo" a Bolu» para llegar a una cronología del mismo. También relacionado con datos numismáticos, M. F. Squarciapino recuerda el denario de Sextus Pompeius Fostlus para su «Un nuovo frammento del fregio della Basilica de Ostia: la lupa con i Gemelli». L. Guerini y F. Carinci finalizan esta parte III con una amplia exposición sobre el Palacio Giustiniani: «Indicazioni "Giustiniane, I"».

Queremos expresar a la Dra. Laura Breglia doblemente nuestra felicitación. En primer lugar, por su jubilación, de la que esperamos una continuidad en su obra. Y, en segundo lugar, por la calidad de los trabajos presentados, en justo homenaje, en estos *Studi per Laura Breglia*.

CARMEN HERRERO ALBIÑANA

M. A. LEVI, *La città antica. Morfologia e biografia della aggregazione urbana nell' antichità*, Roma, «L' Erma» di Bretschneider, 1989, 515 pp., 88 planos.

M. A. Levi con el presente estudio del urbanismo antiguo no nos ha sorprendido. Está en la línea de un profundo conocedor de la antigüedad, en el camino a que nos tiene acostumbrados con sus últimas publicaciones: *Augusto e il suo tempo*, Milano, 1986. «Augusto e alcuni problemi deontologia storiografica», *PP*, XL (1985), pp. 146-160. «Manus fides, fides pubblica», *PP*, XL (1985), pp. 308-320. *L'Italia nell' evo antico*. Padua, 1988.

El volumen, objeto de nuestro trabajo, es reflejo de un exquisito análisis de la morfología urbanística de la antigüedad, tanto del mundo euroasiático como del precolombino. Para ello, el autor presenta una relación de ciudades antiguas en «sincronismo etnográfico», siendo ésta la finalidad de su obra.

Compone el libro una interesante introducción continuada por el cuerpo del trabajo, esto es, el estudio de las ciudades. Este, lo realiza agrupándolas por zonas, en número de once. Comenzará por las ciudades de la antigua China, a las que continúa las del Indo y Ganges, Mesopotamia y Persia, Siria y Palestina, Asia Menor, Egipto, Grecia y el Egeo, las del área del Mediterráneo central, las de Centro Europa no romanas o prerromanas, las del Imperio romano y, para finalizar, las propias de la América Precolombina.

Como hemos expuesto anteriormente, la obra tiene dos partes bien diferenciadas: la introducción y el estudio de las ciudades. La primera nos depara una completa visión de la génesis urbanística desde el momento en que ésta adquiere interés para el mundo científico hasta nuestros días. Es así cómo el término ciudad es sometido a un profundo análisis a través de las distintas teorías que sobre el estudio de su origen y carácter se han suscitado. Levi nos da una amplia panorámica de ellas, pero no de forma descriptiva, sino crítica, confrontando escuelas, autores y exponiendo sus propias hipótesis al respecto. Ello le sirve de pauta para marcar las directrices de su trabajo y aplicarlas a las distintas ciudades que analiza.

A Fustel de Coulanges y su obra *La ciudad antigua*, otorga el mérito de ser el primer intelectual en preocuparse por el fenómeno urbano. Alude nuestro autor a la relevancia que dona al factor religioso como algo no extraño a la economía, política y al derecho, dentro del contexto ciudadano. Estudia su concepción del origen del hecho urbano en el que familia y religión juegan un papel primordial. Finaliza la crítica con la alusión al «teorema» fusteliano de la «sucesión»: familia, grupos gentilicios, alianzas de grupos, fundación de la ciudad como confederación de *gentes*.

Estudia en A. Momigliano su teoría secuencial del origen de la ciudad antigua. En Max Weber el aspecto económico de las agrupaciones humanas, en las que la ciudad tiene como principal atributo el ser centro de mercado y en la que se da la bipolaridad: *Konsumentenstadt-Produzentenstadt*. Comenta cómo para Weber, la ciudad es un asentamiento humano de grandes dimensiones demográficas que posee y lega un significado aparte de económico, político y administrativo. Alude igualmente al carácter exclusivamente militar o político-administrativo que puede poseer una estructura urbana y en la que, por tanto, el mercado no es un componente esencial. Finaliza el análisis de las teorías de este autor enumerando las características principales que debe tener una ciudad: integración del centro habitado con su territorio, mercado propio (función económica) y las condiciones necesarias para defenderse, administrar justicia y carácter asociativo con plena autonomía.